

GEDEON es el periódico de menos circulación de España



GEDEON

Ex-Diputado á Cortes por Madrid

SEMANARIO SATÍRICO

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

SE PUBLICA LOS JUEVES

DIEZ CENTIMOS el número

ADMINISTRACIÓN

Fuencarral, 23, primero

Madrid, trimestre	1,50 pesetas. as.
Año	5 =
Provincias y Portugal, tri- mestre	2 =
Año	8 =
Número atrasado	0,25 =
25 ejemplares	1,50 =

AÑO IV

Madrid 31 de Marzo de 1898

NÚM. 125

LA SORPRESA DEL TÍO SAM



... y no crea vuesa sinvergüenza que es tan cómodo sentarse en Cuba.

Moya '98

Jueves de Gedeón

—¿Dónde te metiste el domingo, Calínez? No te ví en ningún Colegio.

—Pues estuve en uno enseñando a leer a un candidato. Por cierto que sólo lo conseguí a medias. ¡El hombre leía, pero no pronunciaba!

—Déjate de cuentos, Calínez, que ese es ya muy antiguo. Desde las Cortes de Cádiz les viene ocurriendo lo mismo a casi todos nuestros diputados.

—¡Caramba, Gedeón, yo creí que ibas a salirme por el cuento del burro lector y me sales por las Cortes de Cádiz!

—¿Qué quieres, Calínez; de vez en cuando se le escapa a uno la erudición.

—Pues a erudición no me ganas. ¿A que no sabes tú cuál es el principal precepto del Código que votaron los constituyentes de Cádiz?

—¿No he de saberlo? Determina ese precepto que todos los españoles seamos justos, generosos y excelentes personas.

—¿Sabes que si llega a mandar también que seamos agraciados de rostro se nos malogra uno de los diputados por Madrid?

—¡Céspedes! ¿Qué me dices?

—Lo que oyes.

—¿Pero se ha hecho Frontaura liberal?

—Más que Frontaura.

—¡Imposible!

—Y luego dirán los candidatos ministeriales madrileños que el cuerpo electoral con su retraimiento les ha dado un feo. Como si de todos modos no le tuvieran entre ellos y muy subido.

—Tú dirás lo que quieras; pero yo estoy satisfechísimo de la representación que llevamos a las Cortes. Figura en ella Lara ¡oh asombro! sin Flores García, ó lo que es lo mismo, sin tropezos de lengua. Flores García habla, aunque disparándose. D. Cándido será un excelente diputado mudo. Es el diputado por sus siete infantes sin cabeza. Tenemos también a la Presilla diputado sumamente útil si á algún padre de la patria se le rompe algo en el Parlamento. Aunque figura entre los fusionistas, se sentará al lado de Castelar protegiéndose con su apellido. Para alfombrar, si es necesario, el hemisferio, llevamos á Céspedes, diputado cuyo triunfo significa además una legítima reparación.

—Para, para. ¿Por qué reparación?

—Porque siempre hemos estado sentándonos sobre los céspedes, y ya era hora de que los Céspedes se sentaran á su vez.

—Convenido. Sigue.

—Tenemos á Ruiz de Velasco y á Sáinz (D. Ramón) que van al Congreso desde el Círculo Mercantil y al Círculo Mercantil desde el Congreso, como van las monjas del coro al caño, del caño al coro, etcétera, etc.

—Sí, sí, no te equivoques.

—Entre los diputados independientes tenemos á Cabriñana, á quien hemos elegido cuando ya nadie se acuerda políticamente de él y para vengarnos con su elección de Cánovas, que ha muerto; de Romero Robledo, que no existe, y de Bosch, que se hundió en el Bonillo como un calamar en su tinta. Esta elección, de Cabriñana es una especie de capricho de anticuario que ha tenido el buen pueblo de Madrid. De todos modos, Cabriñana es una excelente persona, y bien elegido está el *vargueño*.

—Digo lo mismo.

—De la candidatura silvelista se ahogó el marqués de la Candelaria de Yarayabo (1), de cuyo título na dicho otro silvelista recurrente que se le antoja una especie de *tango*. Ponle la música *ad hoc* y verás qué bien suena.

El marqués de la Candelaria de Yarayabo...

En cambio ha salido triunfante.

—El barón del Castillo de Chirel. Con música del sargento Mochila, de *Los sobrinos del Capitán Grant*:

Soy un hombre que está desesperado,
soy un hombre que traga mucha hiel,
porque al fin ha salido diputado
el barón del Castillo de Chirel.

¿Eh, qué te parece?

—Muy bien. Mira tú Silvela que filarmónico. Nos colocó dos candidatos con música.

—Sí, pero uno de ellos tendrá que irse con la suya á otra parte. Y finalmente, Calínez, tenemos también por Madrid un diputado republicano, D. Constantino Rodríguez.

—Oye ¿y quién es ese señor?

—Un señor que si no mienten su nombre y su apellido será constantemente Rodríguez. Es lo único que puedo decirte de él.

—Pues mira tú, no es poco. Eso supone cierta consecuencia política. Qué lástima, Gedeón, que haya fracasado la candidatura de todas mis simpatías, la de D. Rafael Mesa y Mena. Ahí tienes tú un hombre de gran significación.

Cambias las vocales á sus dos apellidos y te resulta:

Masa y Mana.
Misa y Mina.
Mosa y Mona.
Musa y Muna.

Siempre significan algo; ceremonia religiosa, rito ruso, tiempo de verbo, obsequio árabe, una de las

(1) A última hora parece que ha *sobrenadado*.

nueve hermanas, venero de riqueza, elemento indispensable para la panificación. ¡Es el hombre soñado por Novejarque! No tiene fin, porque de él puede decirse siempre: la solución en el próximo número ¡y haberse ahogado por Madrid!

—Los electores son sumamente ingratos con los grandes acrósticos, Calínez.

—Es verdad, Gedeón; pero poco he de poder ó nuestro amigo D. Rafael ira al Senado.

—Allí nos veremos.

—¿Qué! ¿Qué también vas á ir al Senado?

—No son otras mis aspiraciones. Iré, Calínez, á la alta Cámara aunque sea á cuatro pies.

—Entonces te presentarás por derecho propio?

—Tú lo has dicho.

—Pero tienes todos los requisitos indispensables.

—Los estoy reuniendo.

—Eres grade de España?

—No, pero pienso cubrirme pronto. Me va á dar un sombrero Aguiñera.

—Pero ¿y la renta?

—La tengo también.

—¿Cuál?

—La exterior, la que tenemos todos, esa que baja tanto.

—¡Ah! ya. ¿La que sufre bruscas oscilaciones en cuanto abren la boca los yankees?

—La misma.

—Entonces no tengo nada que oponer. Tú serás senador por derecho propio. ¡Qué placer tan grande el mio cuando diga ¡soy amigo de un senador por derecho propio! Llena tanto eso como decir soy amigo del autor de *La noble y rica pastora*. Echa esos cinco, Gedeón; tu iras lejos, muy, lejos, más lejos que el teatro de la Princesa ó el ministerio de Fomento.

COSAS DEL CHICO DE GEDÉON

Como tan bien me explico y como presté ayuda á Romanones el domingo, al hacer las elecciones, me ha dicho Gedeón:—Anda tú, chico, cuéntale lo ocurrido á la nación, que ha sido cosa buena, siendo lo más notable el revolcón de nuestro obeso amigo Mesa y Mena, quien tendrá que dejar la suscripción á nuestro semanario porque dice la gente que el lograr ese triunfo extraordinario á nuestro amigo dejará indigente. En cambio los amigos del Gobierno se ahorraron los disgustos y los *cheques*: cumplieron con tortillas y pan tierno y con cuatro docenas de bistecques! ¡Si habrá sido la cosa a *bon marché* que á don Cándido Lara no le pareció cara! Tampoco le costó mucho parré la derrota al marqués de Yarayabo. ¡Pobre señor marqués, víctima, al fin y al cabo, de los donosos chistes de Rancés y del poco interés que por sus *condagáncas* revela don Francisco S. Vasil! En fin, resultó al pelo la función y bien decía Ruiz y Candepeón: *Para hacer elecciones hace falta tener... un Romanones.*

Yo, como soy un chico, no me explico señores, qué ha pasado en Puerto Rico, pero claro es ve que ha habido piques entre varios caciques, que los negros allí se han vuelto blancos y que en peligro están Gilión y Francos y García Gómez viendo este belén me decía:—*Humacao en Briqueña...*

Obediente á tu voz, Andrés Mellado, (poró name ¡oh poeta!) diré que á F. gueros has reventado, aunque ambos habéis hecho la *retreta*, porque vuestra elección, se me asegura parecía reseña de corrida con berrendos de Miura, en términos como éstos concebida:—*Gauçin*. Todo va bien, Caballos, doce. ¡Como esto ni se vió ni se conoció! Desde hoy las elecciones va á ordenar la Sociedad de cría caballar. Yo esto muy bien lo hallo. ¡No está bien, Gedeón que vaya quien aspire á la elección con dos mil de á caballo?

—Esas cuartillas, señor diputado... —I fe su señoría un cablegrama... —Largue su señoría una a flama patriótica, de fondo y de cuidado... —Su señoría entierre á ese soldado... —Su señoría vaya á la corrida... —Coja su señoría las tijeras y aderece esos suétos en seguida. —Su señoría al Real! —A las carreras — ¡Pero esto es el Congreso? ¿Qué! ¡No! tal! Esta es la redacción de *El Imparcial*.

—De los del Santo Sepulcro solo hay diputados, cinco. —Pues para llevar las andas bastaban cuatro —Exactísimo; cuatro llevarán las andas, más ¡no sabe usted que el quinto

es Castellano?—¡Y qué?—Que ese va detrás, tocando el pífano.

Los romeristas son siete: Bergamín, Ordóñez, Creapo, Quintana, González López, Bores, Romero Robledo y Albarrán. —¿Cómo Albarrán? ¡Gran Dios! ¡Será el *Buñolero*? —Hombre, para eso está el jefe ¡quién le va á quitar el puesto si ya es cosa averiguada que no hay más que él para eso de abrir puertas, so tar toros y *confecionar* buñuelos?

Castelar está en la lista entre los republicanos, lo cual es un *eufemismo*: él y su amigo Alvarado se presentan como estetas, nadie lo juzgara extraño.

EL INFORME DE GEDÉON SOBRE LA CATASTROFE DEL "MAINE"

Ante todo, el mar es inocente. Después de examinado el buque, de interrogados los testigos y de quedar agotados todos los demás medios de prueba, tenemos la convicción absoluta de que el agua no tiene la menor participación en la catastrofe.

¿Sera algún otro líquido el responsable? *That is the question*, como dice Hamlet en su famoso monólogo ó curda filosófica.

Entre los numerosos datos que hemos recogido para formar juicio, conviene apuntar los siguientes: La catastrofe se verificó «entre dos luces».

Muchos cadáveres perdieron la cabeza y algunos supervivientes la habían perdido con anterioridad.

Es cierto que no aparecieron peces muertos en el lugar de la catastrofe; pero en cambio los mosquitos eran innumerables.

El comedor de oficiales aparece intacto. El armario de la vajilla no sólo contiene toda la cristalería, sino que ¡oh asombro! han aparecido algunas copas de más.

No es cierto, según la versión de los yankees, que los focos eléctricos de un buque español alumbrasen al buque naufragado; y como hubo luz y fue vista de todo el mundo, es preciso admitir que tanto el buque como sus tripulantes no necesitaban luces ajenas, por estar suficientemente alumbrados de por sí.

No es creíble que España ó Cuba tengan responsabilidad en el hecho; pero, en la disyuntiva, es más fácil que la culpa sea de Cuba que de la metrópoli.

Es de notar que de la colección de banderas de las naciones que suele llevar todo barco de guerra, no haya aparecido en los restos del *Maine* más que la turca.

También es importante la breve y categórica respuesta dada por todos los supervivientes que, preguntados por el sitio donde se produjo la voladura, contestaron con rara unanimidad y en castellano chapurreado:

—*Debaco, de-baco, de-baco.*

No menos singular es el descubrimiento hecho por nuestros buzos.

Entre las ropas de los marineros se ha encontrado ¡horror de horrores! una prenda de mujer.

Por algo decía el juez del cuento que la primera pregunta que había de hacerse en todo sumario era: ¿Quién es ella? La prenda en cuestión, para que nuestros lectores no discurren en balde, era un sombrero antiguo de señora, una papalina.

Gedeón, por estos y otros datos, tiene la seguridad de que se trata de una combustión espontánea, fenómeno raro, del cual acaso no digan nada los libros de náutica, pero estudiado en todas las obras de medicina.

Resta saber si España debe ó no satisfacer indemnización por la catastrofe.

Porque en caso afirmativo, claro es que la indemnización será mayor ó menor, según que se devuelva ó no se devuelva el casco.

MOMENTO CRITICO

(NO HAY CUIDADO: NO ES ARTÍCULO DE FONDO)

Francia mete la nariz,
Rusia pone torva faz,
Alemania buen cariz
y la Gran Bretaña diz:
¡Tengamos la fiesta en paz!

Mac Kinley se muestra atroz,
Hanotaux dice ¡Pardiez!
el kaiser se encuentra en voz
¡si Morgan tira una cox
acabamos de una vez!

Gullón está fiero asaz
y habiendo barcos y luz
hasta se siente capaz
de arrancarle el antifaz
al mismo Jackson Capuz.



¡EL PAPEL VALE MAS!

(NOTAS BIBLIOGRÁFICAS)

De cereales andamos mal, según los diarios, que ahora salen granujientos por obra de la Primavera médica y de los primaveras del librecambio, que han resucitado en estos días, para colmo de felicidad.

Muy mal año de cereales; pero en cambio, de poetas, magnífico, esplendoroso, ubérrimo, como ellos dirían para buscar consonantes a Barroso y a pulquérrimo.

No hay para qué hablar aquí de D. Ricardo Gil y de su libro *La caja de música*; el Sr. Gil es un poeta serio, mucho más poeta y más serio respectivamente que sus amigos los Sres. Balart y Grilo: no se le debe, pues, tomar a broma.

Pero, señores, un D. Francisco Villaespesa nos envía sus *Intimidades* y más le valiera callárselas y no habérselas enviado, primero porque a Gedeón no le gusta meterse en vidas ajenas, y segundo, porque... él mismo lo dice:

¡Para qué quieres que cante,
si mi canción es tan triste
que no la comprende nadie?

Tiene usted razón, Sr. Villaespesa. ¿Para qué se ha molestado usted? Porque suponemos que el rípiar á destajo no es comodidad: ni tampoco el componer versos del género *incomprensible*, como este:

¿Qué se hicieron de aquellas promesas?

¡Vaya usted á saber lo que eso podrá significar! Y qué delicada ironía contendrá un soneto que se titula así, sin puntos, ni comas, ni bigotes: *Almería á Miguel Jiménez Aquino*.

Ya es un poco fuerte que una ciudad dirija un soneto á un caballero particular, pero el colmo de la guasa es que le diga lo siguiente:

Sargas del mar como la Venus griega:
en la falda de un monte reclinada
semejás odaliscas enamoradas
que á los delirios de su amor se entrega...

¡Demonio! Verdaderamente no comprendemos á un señor que surge del mar y se entrega á los delirios propios de las odaliscas.

Preferimos creer que todo es *jonjana pura* del señor Villaespesa, que en el mismo soneto dice:
y como á tu mujer no iguala nada,
jamás te olvida el que á mirarte llega.

Lo cual ya es el delirio estético ó esteto.

¡Y pensar que poetas como el Sr. Villaespesa habrá millones en la Península y en nuestras exposiciones ultramarinas! Así estamos tan mal de cereales.

Buano, ¿y no es ocasión de imponerles un arancel prohibitivo á los vates de ese calibre?

Ahí tiene el Sr. Puigcerber. Ver una fuente de ingresos bonita y abundante.

Con eso y con estancar los rípios ó arrendar el suministro de ellos á una Sociedad anónima presidida, naturalmente, por Jackson Capuz y gerida por el conocido y pingüe administrador de *Ideales*, Sr. Grilo, llegaríamos en breve tiempo á la nivelación del presupuesto. ¿Hace, D. Joaquín?

Del Amor, del Dolor y del Vicio es un libro pensado en francés y escrito no sabemos en qué lengua. *Novela* lo llama su autor, el Sr. Gómez Carrillo y cuando él lo afirma, así lebe de ser; no vamos á regañar por si lo es ó no lo es.

En todo caso (y este *en-tout-cas* indica que pueden ustedes abrir el paraguas antes de leer el libro) es un bonito trabajo á la francesa: lo que algunas estas llaman *le grand travail*.

Del Amor, del Dolor y del Vicio tituló fusilado de un libro de Barrés (*Du Sang, de la Volupté, de la Mort...*), tiene trozos verdaderamente *suculentos* que leerá con deleite el general Martínez Campos acariaciándose la marcial perilla.

La novela del Sr. Gómez Carrillo debe figurar en la biblioteca de toda persona amante de la sinceridad y, en tal concepto, no vacilamos para recomendársela al señor ministro de la Gobernación, que es el hombre más sincero de que disponemos en estos instantes.

Del Amor, del Dolor y del Vicio, bien puede figurar en el despacho oficial del Sr. Ruiz y Capdepon al lado de ciertos *álbums* de carácter académico, con los cuales han recreado sus ocios en aquel cerámico recinto varios candidatos de pan llevar, no hace muchos días.

D. Juan Ochoa, que escribe incorrectamente, pero que no es ningún Sepúlveda, ha compuesto una linda novela titulada *Un alma de Dios*.

Se nos figura que el Sr. Ochoa conoce el paño mucho mejor que el Sr. Gómez Carrillo: y desde luego afirmamos que no trabaja á la francesa.

Un alma de Dios no es la biografía del Sr. Grouard, ni de Gullón (D. Pio). Estos señores han ascendido más que el protagonista de la novela, y no ciertamente por méritos que Dios les otorgara, sino en clase de tortas: quiere decirse, á falta de pan.

Porque ya es sabido que el partido *reinante* (reinante como las epidemias) todo él es eso; tortas, los señores citados y otros: y pan pintado, el Sr. Moret, que ya domina todos los secretos de la Cosmética, porque á eso y á más se llega con los años.

En cuanto al Sr. Gamazo, ya se sabe, no es ni lo uno ni lo otro; es *primera materia*; harina con bastante moyuelo.

Pero si D. Práxedes cree que va á hacer pan con esa materia, se equivoca.
Gamazo es harina, sí, pero de otro costal.

PAISAJES ELECTORALES

MADRID

La villa y corte parece una nueva edición de *Ville Morte* de Gabriel d'Annunzio.

Una ciudad muerta, ni más ni menos.
Muerta: es que se pone en carácter porque no hay que olvidar que estamos en día de sufragio.

Los colegios están desiertos.
Como es día de fiesta, no hay clase.

Cabriñana, como hombre valiente y decidido es el único que se lanza á atravesar las desiertas calles.
En algunas iglesias (sin Pablo) se predica el sermón de la Soledad.

Los interventores bostezan sobre sus mesas y mesas electorales.

¿Será de hambre?
Imposible. Los candidatos pagan el almuerzo.

¿Será de sueño?
Tampoco. El Gobierno duerme descansado.

Es de aburrimiento, no cabe duda.
Hay presidente que ni siquiera puede jugar á la baraja por no tener con quien, pero hace solitarios hasta la hora del escrutinio.

Son las cuatro de la tarde y hay urna que no se ha estrenado todavía.

En el Congreso van recibiendo las actas. Algún empleado antiguo recuerda la presidencia de Ayala y exclama con el ilustre poeta:

¡Qué espantosa soledad!
La gente observadora dice que esto no es natural, ni mucho menos.

El cuerpo electoral debe de tener algo.
Gedeón le pulsa y dice:

—Ya sé que tiene: la solitaria.

BILBAO

Los hilos del telégrafo tendidos sobre sus postes no dejan de funcionar un momento.

Los hilos transmiten noticias; los palos también.
El gobernador cuida del orden y de otro sacramento: la confirmación.

Los obreros que empiezan á votar á Perezagua acaban votando á Cribas.

Este candidato no estaba encasillado, sino al revés: fuera de sus casillas.

Llega la hora del almuerzo que no puede ser más frugal.

En un local se reparten tortas, en otro mojicones.
Los colegios electorales parecen escuelas del antiguo régimen.

Ni se vé más que la palmeta, ni se escriben más que palotes.

Empiezan á votar los colchoneros.
Los socialistas envuelven en paños de árnica su indudable triunfo moral.

También en Bilbao el cuerpo electoral tiene algo.
Pero Gedeón no pue le hacer el diagnóstico.

Eso, es cosa del médico de cabecera.
Del médico á palos.

... y armas al hombro

¡Uy! ¡qué miedo!
Vean ustedes lo que dicen de Nueva York:

«Por el departamento de Marina se ha dispuesto que se pinten de negro todos los barcos de guerra.»

La marina de los yankees ¡ay hija! es verdaderamente esteta.

Se pinta y todo.
Y una vez pintada, ya se yo como le pondrán los cañones.

Con las tenacillas de encañonar.

Ha triunfado en Madrid la candidatura ministerial íntegra.

Y en todas partes ha ocurrido lo mismo.
Desde Cádiz á los Pirineos ha sacado el Gobierno la candidatura íntegra.

También ha sido casualidad.
La candidatura íntegra.

Cuando precisamente Nocedal y los suyos eran los únicos políticos que no luchaban, por decirlo así.

Los republicanos partidarios del retraimiento almorzaron el domingo en los Viveros.

Hicieron bien en dar publicidad al almuerzo.
Bueno es que consta que ese es el único almuerzo que no pagaron los candidatos.

Hay interventor que todavía no se ha levantado de la mesa... y mena.

Dios guarde la villa muchos años al *Mecenas* de GEDÉON y *Mealmuertas* del pueblo de Madrid.

Leo:
«Algunos periódicos siguen lamentándose, con razón, de que especuladores poco escrupulosos lancen estos días á la

venta suplementos y extraordinarios alarmantes y que suelen constituir un verdadero engaño.»

—Pero oye Calinez, ¿todavía hay quien compra esos suplementos?

—Sí, hijo sí; en Madrid hay gente para todo; ya ves ¡hasta hay quien vota!

Siga el derroche:

«Según asegura el periódico *Fanfulla*, el gobierno italiano se ha negado á vender á los Estados Unidos el buque de guerra *Saint Bon*, por el cual el gobie no americano ofrecía 30 millones, es decir, cinco más del precio de coste.»

El tío Sam, ha mudado de parentesco.
Está haciendo el primo Sam en grande escala.

Anuncia un diario que en el distrito de Mula se han cometido muchos atropellos.

Vamos, que se ha desbocado el distrito.

Diputados *casi seguros* por Puerto Rico:
Gullón, Colón, Gascón, Cintrón y Cortón.
Así le sonaban tanto los oídos al Sr. Lastres.
Que *tampoco* ha salido, según noticias.

Todos los artistas del Real tomarán parte gratuitamente en la función patriótica que prepara la empresa.

Hay sólo una excepción.

La señorita Pacini.

Y ha hecho muy bien.

Porque en las actuales circunstancias, la Guerri ni tiene que ser mucho más aplaudida.

La victoria del marqués:

«En las papeletas hicieron muchas combinaciones. Habías con los nombres de los candidatos republicanos y socialistas, mezclados con el del marqués de Cabriñana, el cual aparecía también en otras candidaturas entre los ministeriales.»

Nuestra enhorabuena al simpático marqués por su triunfo indudable.

Pero de mezclilla.

Con el alma en un hilo:

«Mr. Woodford recibió anoche un despacho cifrado, bastante largo, suponiéndose que pueda contener las conclusiones del informe americano sobre la voladura del *Maine*.»

¿Habrá mímica cifrada?

Porque yo quisiera entenderme por señas con Mac Kinley.

Después de enviarlo á la quinta clave.

Tranquileémonos:

«*Viena 27*.—El periódico *Fremdenblat* dice que si los Estados Unidos provocan la guerra, la opinión de Europa se declarará en favor de España.»

Entonces podemos echarnos á dormir.

La opinión europea de nuestra parte ¡digo!

Ahora solo falta saber por donde se carga la opinión europea.

Ya han visto ustedes que los candidatos socialistas han sido derrotados en todos los distritos.

Desengañense el compañero Iglesias y el compañero Vera y el compañero Quejido y el compañero Perezagua.

Para los fusionistas no hay más compañeros que los conservadores y viceversa.

Otro despacho de Washington:

«Así como la cuestión del *Maine* parece tomar sesgo más pacífico, la de auxilios á los reconcentrados es la dominante y la que se presenta más erizada de escollos.»

En resumen.

Que el grito de moda entre los yankees es este:

—¡Auxilio! ¡auxilio!

Y el nuestro este otro:

—¡Ladrones! ¡ladrones!

Otra notita:

«Dícese que el presidente prepara una nota que dirigirá al gobierno español, no en sentido de exigencia...»

Bueno; sea ó no exigente la nota, aquí lo importante es que venga en forma.

Es decir: escrita en papel higiénico.

ULTIMA HORA

El ministro de los Estados Unidos Mr. Woodford ha manifestado al Sr. Moret su propósito de adquirir un asiento numerado de paraiso para la función patriótica del teatro Real, entregando por él la cantidad de veinte mil dollars y un jamón.

El Sr. Moret, conmovido por este rasgo ha reunido á sus taquígrafos para otorgar inmediatamente la autonomía al jamón de Mr. Woodford.

Tal ha sido el resultado de la importantísima conferencia celebrada ayer tarde en la Presidencia del Consejo de ministros.

Imprenta de KL. ENANO: Arce de Santa María, 8

EL SUCESO MISTERIOSO DE CHICAGO

(VIAJE DE REPRESALIAS)



Salida de Gedeón para los Estados Unidos.



Chicago (en los mismos), diez minutos!



Regreso y tranquilidad.

PREPARATIVOS BÉLICOS

Hé aquí los últimos acuerdos del Consejo de ministros en previsión de que estalle el conflicto esparado:

Ordenar que todos los regimientos de guarnición en las distintas capitales, en vez de aprender esgrima de fusil y de bayoneta concurren a los respectivos Mataderos para que vayan poniéndose al tanto de los diversos procedimientos para la matanza de marranos.

Crear un cuerpo de fusileros musicales al mando de D. Ruperto Chapí.

Idem otro de fusileros *gráticos*, cuyo coronel será el Sr. Comba, armado de su destructora máquina.

Acceder a los deseos no manifestados todavía, pero que de seguro manifestará el Sr. Primo de Rivera en cuanto se entere, de destinar a los gastos de la guerra los productos de la paz de Filipinas: nos referimos a la suscripción a que han contribuido el chino Gual, el mestizo Guau, etc., etc.

Regalar un bonito telescopio al Sr. Moret, para que examine la situación por él creada, porque la verdad es que hay que mirarla con un lente.

Conceder a los gamazoides de Castilla la Vieja la contrata de harinas para el ejército, porque no está bien que los pobrecitos acaparadores salgan perdiendo.

Autorizar al Sr. Romero Robledo para la creación y mando de un regimiento de *ligeros* ó de una compañía, si no reúne bastante gente.

Disponer que sean sustituidas por dos tortas las mantecadas con que el señor ministro de Estado vanía obsequiando todos los días a Mr. Woodford.

Acorazar todo la armada con las planchas autonómicas de D. Segis, y sobran planchas.

Colocar a la entrada del puerto de Nueva York al conocido barba D. Donato Jiménez recitando a voz en cuello las más acreditadas composiciones del Sr. Jackson Veyán; con el fin de que se derrumben todas las fortificaciones, si las hay.

Nombrar a D. Emilio Castelar comandante del *Los de Mayo*.

Disponer que las reclamaciones que se hagan a los Estados Unidos por los perjuicios que nos han causado vayan en forma de minutas, firmadas por el Sr. Salmerón y la ruina de nuestros enemigos será segura.

Introducir fraudulentamente a los Sres. Lucio, Arniches, García Alvarez y congéneres, diciendo chistes, en el Senado de Washington, para sembrar el *luto* en el ánimo de aquellos senadores.

Enterarse de los barcos que adquieren los yankees y procurar que los apadrine y los ponga título la señora Pardo Bazán; y la derrota es indudable.

Hacer que todos los individuos del Gobierno se pasen por la acreditada fábrica de Modesto Sáinz, de Pamplona, para proveerse de lo que más falta hace en estas críticas circunstancias.

EL COMPAÑERO IGLESIAS



Candidato por Madrid, Bilbao, Burgos, Valladolid, Baracaldo, Málaga, Gijón, Santander, La Carolina, Linares, Valencia, Oviedo, Babia, Coria, etc., etc., etc., y diputado (si sale) por Sagasta.

MOVIMIENTO DE BARCOS

El Gobierno está decidido a que nada se diga por los periódicos, ni por los corresponsales de provincias.

No solo ha intervenido las mesas electorales para garantizar la pureza del sufragio, sino que ha intervenido también el telégrafo y el teléfono para evitar que las indiscreciones de un corresponsal demasiado celoso puedan aprovechar a los yankees, que indudablemente hay ocultos en provincias.

—¿Para dónde es este telegrama?—preguntan en la Central.

—Para Barco de Valdeorras.

—No puede circular.

—Ni siquiera remolcarlo por el correo?

—Nada absolutamente; queda detenido; y solamente por un milagro no le detenemos a usted también.

La verja del estanque del Retiro va ser ocupada militarmente, con objeto de que el público no sepa si la lanchar de vapor da más ó menos vueltas que el domingo pasado.

No me toque usted a la marina.

Esta frase, caída en desuso, ha sido restaurada por nuestros gobernantes, ansiosos de que a toda costa secundemos a los héroes del Callao.

La calle del Barco es vigiladísima. La del Nao lo mismo, con la del Barquillo ocurre lo propio y la de los Tres Peces se ha salvado porque dicen que son de río.

De la escuadrilla no hay noticias.

¿Está en las Palmas? ¿Zarpó de las Palmas?

Probablemente, nada sabremos hasta el domingo de Ramos.

¿Es cierto que hemos comprado un barco en Italia?

Pues, entonces, de verter el barco extranjero al idioma nacional se encargarán los *estetas*, que también saben trabajar a la italiana. Y añádesese que la nave será rebautizada con el nombre de *Cánovas del Castillo*.

Ya vino el tío Paco con la rebaja.

Se trataba de erigirle una estatua a Cánovas.

Y ahora resulta que no hay estatua.

Con un mascarón de proa nos contentamos.

Aunque, si es el tío Paco el que ha de arreglarlo, dispone de un elemento mejor para ese oficio en la proa.

¿Qué mascarón más a propósito para la nave novísima que el Sr. Mesa y Mena, nuestro querido amigo y único suscriptor?

Así como así, los electores ó los pucherólogos no le han querido para la nave del Estado...

Y no es decir que le hayan dejado con un palmo de narices, aunque buena falta le hace a nuestro abonado.

Es que le han pospuesto de una manera indigna hasta el punto de colocarle después del marqués de la Candelaria de Yarayabo.

Lo cual ya es un colmo.

¡Y después de un tango! ¡Helas, Sr. Mesa y Mena!